

LA CHUSPA



SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO



10
CENTIMOS

 The publisher's logo, which includes a stylized figure or symbol within a decorative frame.


HILARION ESLAVA

Escalera

IMPORTANTE

Suplicamos á los Sres. Suscritores, cuyo abono haya ya finido, que lo renueven á la mayor brevedad posible, á fin de no perjudicar la marcha ordenada de nuestra Administración.

Rogamos encarecidamente á los lectores de LA CHISPA que procuren propagar esta publicación, pues la consideramos utilísima en los azarosos tiempos que atravesamos. Por nuestra parte harémos cuanto nos sea dable para mejorarla, á fin de que responda á los levantados propósitos que nos impulsaron al darla á luz.

Siendo muchos los suscritores que reciben LA CHISPA con irregularidad, debemos hacer constar que no es nuestra la culpa, pues á todos les servimos con exactitud. Los que dejen de recibir algún número pueden reclamarlo, pues gustosos se los remitiremos por segunda vez. El mal servicio de Correos nos causa pérdidas de consideración, las que sobrellevamos gustosos, en justa correspondencia del creciente favor que obtiene esta publicación.

D. MIGUEL HILARIÓN ESLAVA Y ELIZONDO.

HUÉ un génio musical. Nació en un pueblecito de Navarra en 1807. A la edad de ocho años entraba como niño de coro en la Catedral de Pamplona. Aprendió entonces, en poco tiempo, el piano, el órgano y el violín. A los 20 años ganó por oposición la plaza de maestro de Capilla de Burgo de Osma; luego la misma plaza en la Catedral de Sevilla. Suprimida esta plaza dedicóse Eslava, que se había ordenado ya de presbítero, á componer música dramática dando á luz tres óperas que se han cantado con aplauso.

Ocupó luego la plaza de maestro de la Real Capilla y mas tarde la de director del Conservatorio.

Pocos hombres han trabajado tanto y con tanto provecho. Distínguese como compositor de música religiosa en cientos de obras, escritas en formas modernas pero aliadas con las antiguas, lo cual dió motivo para decir á Rossini que «Las obras del maestro español son magníficas; escribe las voces como nadie sabe hoy escribirlas en Francia ni en Alemania y como no se ha hecho desde Querubini.»

Son muchas y muy notables las obras que dejó escritas.

Murió cristianamente en 23 de Julio de 1878.



EPÍSTOLAS Á UN LUNÁTICO.

XVIII.

Estaba por titular esta epístola «Cuchillos y balas ó el progreso de la bestialidad.»

Ya ves tú que el epígrafe es de los que llevan correderas para alargarse, como las leyes que hoy amparan á la Religión católica en España.

El *diablo mundo* anda por nuestro planeta vestido de caballero y sopla la estopa pegando fuego á esa *diabla* de la carne, que se rebela contra los sapientísimos preceptos de la Religión católica, provocando catástrofes sociales y duelos de esos que oprimen el alma, arrancándole una queja por una sensación parecida á la que se siente hundiendo la mano en el hielo.

Ocho días han cumplido desde que se consumió el drama que voy á relatarte.

Vivía un matrimonio extranjero, en uno de los puntos más céntricos y *urbanizados* de esta ciudad.

Con los esposos estaban tres criaturas como tres bendiciones del cielo, y dentro la clase de acomodada burguesía en que vivían, gozaban de una posición social ancha y bien sentada, sin sentir las amarguras de la necesidad ni de la escasez.

Dióle Dios á la mujer hermoso rostro y cuerpo de estatua griega que suelen ser abismos de muerte si no les orillan la virtud y el honor. Ese *diablo mundo* del cual te hablo, sopló, y encendió esa llama infernal en aquel corazón debido al esposo y á los hijos. Sintióse aquella mujer envuelta en el fuego aquel, que devoraba sus gracias y cayó al abismo.

De su fondo levántase la nube de humo de los celos y el esposo ciego por ellos, hizo del propio lecho conyugal, tumba donde quedaron en brazos de la muerte los cuerpos de él y de ella, bastando dos pistoletazos y dos balas que les cruzaron de parte á parte el cerebro, para consumir la espantosa tragedia.

Ella pasó del sueño á la muerte sin sentir el tránsito. El debió morir desesperado ó loco. Los tres niños dormían en una habitación próxima á la sombra de su Angel de la Guarda.

¡Pobres criaturas!

Te se eriza el pelo ante esa catástrofe ¿no es verdad? Adulterio, homicidio, suicidio, casi á un tiempo. Tres pecados con sombras de infierno.....

Pues bien, tábios todavía aquellos cuerpos, en otra calle de la ciudad, á los cuatro días de aquellos crímenes, un jóven hunde la hoja de un cuchillo en el corazón de su amante, de una jóven del pueblo, profuga del hogar de su esposo.

Y este asesino al verla caer exánime, brotándole un caño de sangre de la herida, corta un

rizo de los cabellos de aquella infeliz y se cruza de brazos ante el cadáver.

¿A qué causa obedece el nuevo crimen?

Al mismo fuego, á la misma llama, á la misma nube, que oscureció las almas de los otros infelices: al pecado.

Existe una ley divina y como divina sabia, que conoce la ruindad del hombre y le prohíbe justamente lo que le haría desgraciado.

Díme tú: si esos siervos de la pasión hubiesen cumplido el precepto de Dios que prohíbe la lujuria y la muerte violenta, ¿se hubieran consumado tales crímenes? ¿llorarían su horfandad los hijos, y se horrorizara la sociedad, ante aquella sangre que empapa el plumón y la holanda de un lecho y se extiende por las losas de la calle como un espejo donde se retrata el rostro de esa misma sociedad, con reflejos rojos y tornasoles de llamas? No. Yo te lo afirmo.

La ley de Dios, que predica su Iglesia santa, Ley de leyes, no es solamente un precepto que cumplir para alcanzar la eterna dicha, es además el primer código social, la regla que con más seguridad y mayor sencillez, prevé al bienestar temporal, á la paz y al reposo de las almas, en ese campo de batalla de la existencia humana.

Pero ¡ay! surge la heregía moderna abrigada y compuesta con oropeles de la «Civilización» y se oye sonar el clarín de esa cruzada de Satanás, pregonando á los cuatro vientos la Ley Natural, como ley suprema de la humanidad.

Díles á estos libre-pensadores que esas dos mujeres al ser adúlteras no violaron la Ley Natural, antes la cumplieron. Díles que esos hombres mataron en *legítima defensa* de su honor y que por consiguiente tampoco transgredieron aquella ley. Hoy les ves que no obstante se consumaron esas catástrofes, por lo cual se echa de ver que no es suficiente esa ley, para el ser racional, y te llamarán imbécil, y arrojarán á tu rostro, las inmundicias de su baba de reptil, que corroe como un veneno, y seguirán en su propaganda de exterminio.

Ahora lee de un periódico poco sospechoso de beatería:

«Víctima de la epidemia colérica, y por llegar en el cumplimiento de su deber hasta el heroísmo, ha fallecido en Argés el virtuoso sacerdote D. José Sanchez Illescas.

Era fraile franciscano en uno de los conventos de esta corte el año 34.

Ha fallecido el Señor Sanchez Illescas á los 72 años de edad, y deja muchos recuerdos gratos y buenos amigos en los pueblos de Argés, Orgaz é Illescas.

En este último pueblo queda abandonada y casi sin recursos una hermana ciega, de avanzada edad, á la que sostenía con su modesto sueldo

Muy justo sería que á esta desgraciada se le concediera una pequeña pensión, ya que la muerte ha evitado que el heroísmo de su noble hermano se premie de otro modo que con la aureola de gloria que rodea su recuerdo. •

Lee y compara. Compara como mueren los hijos ó discípulos del libre-pensamiento y los hijos del Catolicismo.

Compara la vida de unos y de otros.

Y cuando oigas ó leas por acaso, esos insultos á la Religión que salen con la espuma del veneno, de los lábios del racionalismo, escupe y para.

Lo de Melilla se pone oscuro. Tan oscuro como el cielo en estos últimos días. El Gobernador de la plaza pide al Gobierno 4000 hombres de refuerzo porque se teme nada menos que un asalto. Y en el Gobierno se sigue dudando de si *hay* ó *no hay algo* en Melilla.

De lo cual se deduce que el Gobernador Militar pedirá aquellos soldados para algun *Carrousel*.

Frescos estamos.

En un duelo habido en las cercanías de Alicante entre dos exdiputados provinciales, uno de los proyectiles alcanzó á uno de los padrinos del provocado, causándole una herida grave en la pierna derecha: con este motivo se suspendió el lance de honor.

Ya ves que aquí se habla de duelos como de un proyecto de carretera, ó de un ascenso de empleados.

¿Qué hay leyes que lo prohíben?

Ya lo sé. Pero ¿eso qué importa?

También las hay que prohíben el insulto á la Religión y no obstante se insulta y se mofa á diario.

Aquí lo que precisa es tener leyes, como aquel potentado del cuento que poesía rica biblioteca, sin que supiera leer.

Nada, nada, encuadernaciones de lujo.

Figúrate, por otra parte como estaría de pulso el duelista cuando alojó una bala en la pierna del padrino.

He aquí un medio de acabar con la *legalidad* de los duelos.

D. FRUTOS.

EPÍSTOLA Á UN "TERRÍTICO"



inolvidable Frutos: He recibido la tuya, del pico del águila mensajera, y no puedes figurarte el placer que me ha causado.

Para otra vez, te encargo no te sirvas de tan peregrinos correos, ni me vengas con reflexiones morales del cuño de las que me haces tragar en tu carta, la cual ha servido de verdadera admiración para todos los lunáticos que ignoraban ese *maremagnum* de supercherías de la tierra. Para lo primero, me fundo en que pudiendo aprovechar el viaje de algun *espiritista*, no te cuesta el correo un céntimo y al mismo tiempo va en manos aseguradas, pues todos pasan irremisiblemente por esta estación, que es la primera de la línea

UN HOMBRE DE PELO EN PECHO



Soy el tremendo del barrio,
á mí no me tose *naide*;
voy á trinchar al primero
que pase por esta calle.



¿Que me aparte? ¡Ya lo creo!
Puede usted pasar, compare,
que á las personas de mérito
siempre las respeta *mangue*.



Guarda V. ese pincha perros
que aquí no hay perro que ladre,
ni que muerda, ni que lama,
ni haga otras barbaridades.



¡A la órden! ¡Mi general!
yo quiero á los *melitares*...
¡como que sirví con Prim
catorce días cabales!



¿Que me dé preso? Está bien.
¿Que vamos á ir á la carcel?
Corriente. *Naide* dirá
que yo soy un *pusilánime*.



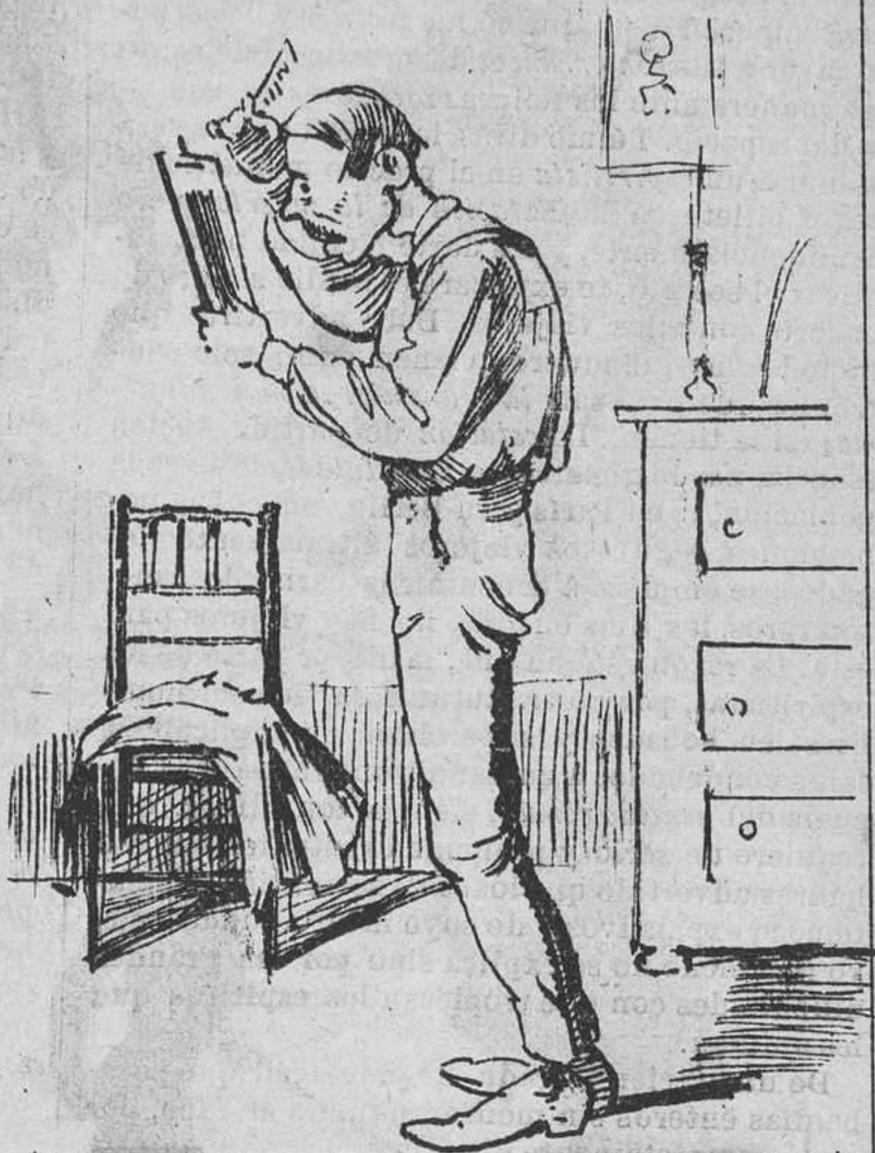
(¡Voto á los pelos de Judas!
Suerte tiene el que ahora pase.
Si este tío no me pesca
hay diez muertos en la calle.)

M. G. ...

Se levantan



Para ir á destrozár corazones.



Para ir al jornal.



Para continuar ganduleando.



—¡No, yo no me levanto; porque el día que me levante será con petróleo!

de *ultratumba* para los transmigradores. Lo segundo, porque aquí la moralidad está en grado muy superior á esa que tú me pintas, y haces poco favor á tus *conterráneos* desprestigiándoles de esa manera ante los felices moradores de esta isla del espacio. Tú me dirás lo difícil que te será hablar á un *espíritista* en el preciso momento de coger billete en la *Estación de la muerte*; pero confidencialmente, y sin darte facultad para publicar el secreto, te explicaré el medio seguro de hacerte con tales viajeros. Debo advertirte que no todos los que mueren vienen aquí; solo vienen los que profesan *la transmigración de las almas* (si la tienen). La *estación* de partida suelen tenerla, por lo general, en los *Mataderos* de cada población, y, en París y en Berlin, en cuyas poblaciones, según los viajeros últimamente llegados, se empieza á consumir la carne de asno, son raros los días en que no hay viajeros para ésta. La razón está en que, la mayor parte de los espíritistas, por creer, durante su vida de hombres, en bobadas y supercherías inexplicables, salen condenados á cursar algunos años en la escuela del *sentido común*, ciencia tan difícil, que requiere un serio y prolongado estudio. Por eso habrás advertido que los *asnos* son ordinariamente poco expansivos y de suyo meditabundos: cuyo fenómeno no se explica sino por las grandes dificultades con que tropiezan los espíritus que les animan.

De uno recién llegado, he oído decir que pasaba días enteros sin menear siquiera el rabo, por estar completamente absorto en la resolución de un gran problema, que había planteado en la cátedra uno de sus profesores mas conspicuos, señora por mas señas, en los tiempos en que vestía faldas, y peinaba moños. y llamada D.^a Amalia. Y me extendo mas de lo que debiera en eso de los *asnos*, para desvanecer esa preocupación, que, según noticias, reina por ahí, acerca de la nulidad de inteligencia de esos pobres animales, de los cuales muchos superan en alto grado á *hombres* que se creen aventajados en las ciencias.

Mas, basta ya; y sirva todo lo hasta aquí apuntado, de ligera vindicación de la *honrada clase* que vengo defendiendo; pero cuéntales á los terríticos que en el interior de uno de esos animales puede ocultarse un poderoso ingenio. Si todos los perturbadores del orden *territico*, si todos los revolucionarios hubiesen nacido asnos, habrían comprendido la enormidad de sus crímenes, lo absurdo de sus teorías, y esa tierra se vería libre de tantas atrocidades como hoy deplora. ¡Ah! los burros se contentan con su suerte, y ninguno ha protestado contra ella; ni han deseado nunca mas libertad que la proporcional á su clase, ni se han pavoneado de listos, ni engalanado con atavíos, distintos de los consentidos á su especie. ¡Pobres asnos!

Después de esta digresión, mi querido D. Frutos, y dejando lo de la moralidad para otra car-

ta, voy á ocuparme en la tuya, ó mejor, en los negocios terríticos. Afortunadamente acaba de llegar un tren extraordinario, que nos trae nuevos huéspedes, los cuales están muy al tanto de todas esas cuestiones que os agitan.

Hablan de los *libre-pinchadores*, que da gloria, y la mayor parte de ellos dicen haber pertenecido á tan benemérita asociación, cuyos planes no se cansan de alabar. Por lo que hace á ellos, vienen aquí á extinguir una condena; pero son tan díscolos y mal educados, y son tan cortos los frutos que han sacado de los años pasados en el testuz de los *asnos* que han llegado aquí hechos unos *tales* en el sentido que dan á la palabra *brutos* los naturalistas terríticos. Al desembarcar, han empezado con *vivas á la libertad!* de tal manera, que todos los lunáticos se creían que eso de libertad era alguna morcilla, según lo mucho que ponderan las morcillas los que vienen de las Castillas. Decían ellos ser *libre-pensadores*; pero por lo que he llegado á comprender, por *pensar* ellos entienden el *pinchar*. Han creído ser aquí los soberanos: querían fundar lo que ellos llaman una *República*. Querían establecer el *sufragio universal*, que es una especie de corral de gallos en donde todos gritan y nadie se entiende; y por permisión del Portentoso Gran Lunático, han hecho la prueba de un *Parlamento ó Congreso*, en donde se ha armado tal barullo, que ni los cuernos de la Luna, (que es como si dijéramos la amenaza mas terrible y espantosa que aquí se usa) bastaban para apaciguarlos. Se habló del *violón ó violación del derecho*, é imploraban los auxilios de la *Constitución*, cuyos *artículos* pagarán en adelante doble arancel, si es que se les llega a permitir la entrada. Todos dicen que tienen *derechos individuales*, siendo así que todos son vivos y jamas han tenido un céntimo. Cada uno reclamaba su *voto*; por lo cual he comprendido que eran bastante aficionados al vino. Unos eran *misteriales*, y otros de la *oposición*, y se distinguían aquellos por *barrijudos*, y éstos por las inmensas ganas de bostezar. Hablaban de la Patria como de un trasto viejo. Uno de ellos decía tener muchas *cruces*; pero por su exterior se ve que le han costado pocos calvarios. Otro decía haber ocupado muchos y grandes destinos; y á la legua se ve que si son pocos sus méritos, sus *desatinos* debieron ser numerosos y celebrados. De manera que se ha discutido de todo, no se ha hablado de nada, y han concluido la comedia con un diálogo que ellos llaman *duelo*, en donde ha salido ganando el que mas puños tenía.

En fin: si quisiera decirlo todo, cuento fuera de nunca acabar. Por hoy no quiero ser mas largo. Pregúntame si algo te ocurre indagar acerca de este dichoso *paraíso* de encantados, y entre tanto, recibe el mas cariñoso abrazo de tu afectísimo

ARIES.

Plenilunio de Mayo de 1890.

PARODIAS

LA GRAN JUERGA

(TANGO DEL LIBRE-PIENSO.- *Música de la «Gran-Via.»*)

I.

¡Pobre-joven
El que es *libre-piensador!*
¡Mas valiera
Que se marchitase en flor!

Porque si otro borrico nos come el pienso
¿Qué pasará?
Quedamos sin avena, cebada, y hierva,
Paja... y sin ná.

Cuando niño era yo,
Lo primero que se me enseñó
Fué á rezar, y también
A ser bueno y ser hombre de bien.

Pero viendo que no hay juergas
En este modo de ser,
Consulté con un colega
Y juntos nos fuimos un pienso á comer.

Salí tan goloso que agoté la avena
Y adquirió la paja su precio mayor;
Pues es mi comida, mi almuerzo y mi cena.
Y no hay quién se *piense* cebada tan buena
Como la que *piensa...* este *Piensador.*

II.

Acostumbro
Papelucho á escribir,
Y me pagan
Unos cuartos por mentir.

La *mitá* en francachelas yo me la gasto
Diré en verdad;
Pero cierto es que en juergas empleo siempre
La otra mitad.

Yo no sé para qué,
Mas LA CHISPA á visitarme fué.
Y no sé que pasó
Que un disgusto muy gordo me dió.

Mas de pronto entró un colega
Y con aire singular
Me decía por lo bajo:
—¿Qué importa LA CHISPA? Mentir... y á gozar.

Despues de este lance me burlo del cielo.
Blasfemo y propago la senda del mal,
Me pagan mentiras, las cobro... y al pelo;
Sirvo á Maquiavelo y engaño al que es lelo
Que paga las juergas... y punto final.

CRESO.

TIPOS

DOÑA REPARADA.



DISPENSAS, lector amigo, si me atrevo á presentarte á D.^a Reparada.

Su tipo es muy comun.

Y muy conocido entre los que como nosotros frecuentamos las iglesias.

No vayas á creer que critico á la Religión, antes al contrario critico al hipócrita que solo la lleva en los lábios.

D.^a Reparada por lo general ha sido víctima de algun desengaño amoroso.

De ahí su voto de perpétua castidad.

Castidad que no la ha inducido á hacerse Hermana *Paula*, ni Sierva de María, ni...nada.

Su voto ha sido mas sublime.

Viviendo en el mundo vencer al mundo.

¡Bello ideal, sublime aspiración!

Se ha iniciado algo en mística, teología y hasta en moral.

Así es que para ella no está prohibida la murmuración.

Pues corrigiendo los defectos del prójimo, aun que estos sean casi ocultos, se ganan obras de misericordia.

Ella sabe si el Obispo hizo mal haciendo tal co-

sa y si el maestro de ceremonias erró al hacer tal cortesía.

Sabe si el párroco derrocha y sabe tambien si es avaro.

Hasta hoy no ha encontrado confesor que le satisfaga.

No la entienden.

Sabe las ventajas que tal orden lleva á tal otra.

Y sabe tambien cuantos puntos de teología calza tal padre y cuantos de filosofía tal otro.

En la iglesia corrige al vecino si no mira al altar, sin notar que es ella quien no mira al altar pues vé que otro no mira á él.

Aun que muchas veces duerme en la iglesia no tiene ella la culpa, pues ó es el *sonsonete* del predicador ó la *estupidez* del que lee la oración mental lo que la incita al sueño.

Estornuda tambien en la iglesia con estrépito, porque la iglesia es como su casa.

Es la pesadilla de casi todos los sacerdotes.

Si se habla de algun sacerdote que ella no conozca, mueve la cabeza en señal de duda (si se le alaba) pues, sacerdote que ella no conozca... casi no puede ser sabio.

En cuanto á su caridad... no es excesiva ni siquiera mediana.

En el modo de hablar no la conoce y en el obrar... ella es pobre y solo Dios sabe como habrá de pasar la vejez.

Así es que una mujer que segun dice solo habla de Dios y solo piensa en El, no tiene en El confianza.

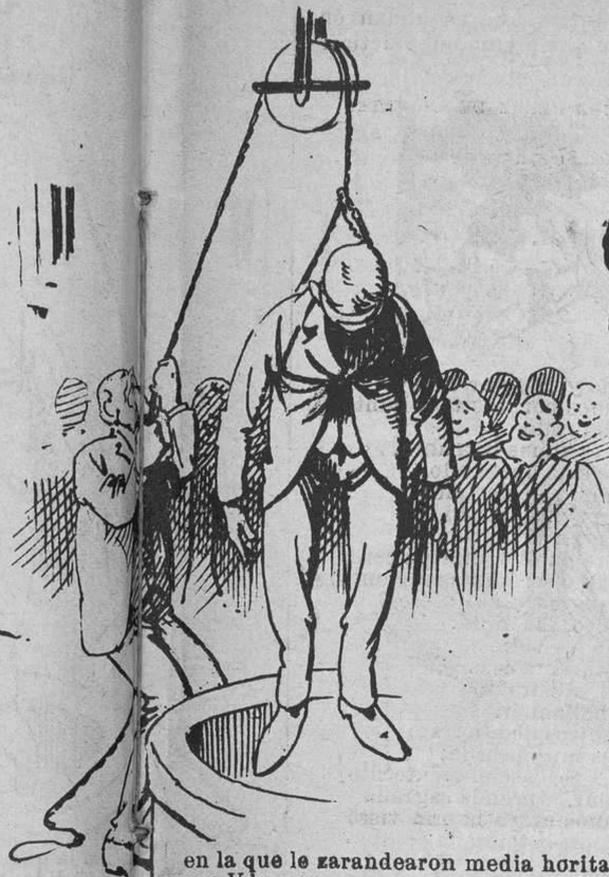
Yo quiero ser masón



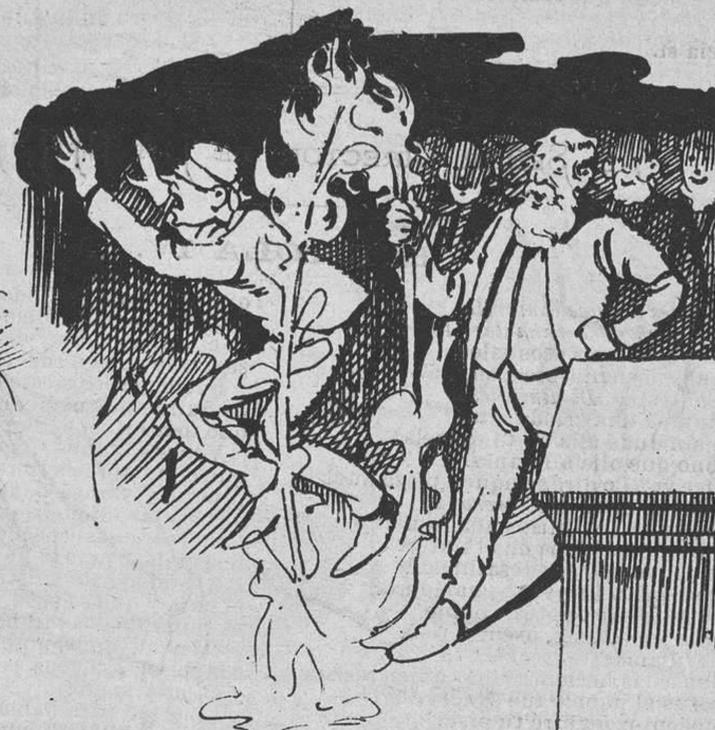
—¿Con que está V. dispuesto de veras, para entrar en la masonería?
—Tanto, que si no entro reviento.
—Pues sígame.



Y nuestro héroe entró en una casa...



en la que le zarandearon media horita como Vds. ven.



Luego, como si fuera un perrito de circo, le hicieron saltar por dentro un aro ardiente.



Luego le dijeron: —Aquí está un compañero tuyo, ¡mata!— y mató.



A renglón seguido, otro asesinato.



Luego, ¡horror! el suicidio (con una pistola descargada).



Y por fin, despues de tales gatuperios, le dijo el *compañero introductor*: ¡Oh jó-ven! sois un valiente, pero esto todavía es nada...
—¿Hay mas todavía? dijo nuestro hé-roe.
—Sí, porque esto solo son *bromitas*: lo que verdaderamente apreciamos nos-otros es que el compañero, al entrar pague 20 duros y luego sea puntualísimo en las cuotas.
—¡...!!!

Escalca

Ella hace limosnas con dinero del prójimo porque—Una es pobre.—Si yo tuviera dinero como fulana no habría desgracia que no remediara.

¿No te parece lector que también abundan las Reparadas?

Por desgracia sí.

¡En cuántas ocasiones son ellas causa, tal vez inconsciente, de habladurías que redundan en perjuicio de la Religión que pretenden practicar como nadie!

JUAN DIEZ PEREZ DE OLIVETE.

AL SEÑOR DIRECTOR DE LA CHISPA.

EPISTOLA IV.

«*Circes diz que convertía los hombres en animales (1)*
¿Serán Circes esos tales que enseñan libre-pen...ia?
Contestad, *Dominicales*.»

Esto cantaba una criada mía (educada sin duda allá en tu escuela) con un tono que olía á letanía.

¿Qué hice yo?(Lo diré aunque á plaza huela. la llamé lo que el *11 de Febrero (2)* poco ha llamó á LA CHISPA «babosuela.»

Algo más me quedaba en el tintero con que debí vengar su desatino.... los librepen-ma... Circes,... ¡majadero!

Peró no se lo dije, porque opino que tú se lo enseñaste, oscurantista, (si fuera *11* llámárate *cochino*). (3)

¿A qué enseñas, hermano? ¿hay quien resista que propines al pueblo tus sandeces? yo no consiento; seguiré tu pista.

Derramaré mi caliz tantas veces sobre la humanidad, cuantas derrames del tuyo hediondo las hediondas heces.

Hoy voy á hablarte porque más no clames contra *la libertad* que establecemos por tu sentar tus máximas infames.

Y te voy á decir cuanto aquí hacemos sin circunloquios, claro, muy clarito; si luego ruges nos alegraremos.

También de rabia me pasé un cachito cuando aquello cantaba mi sirvienta en su sacristanesco gorgorito.

Y digo que rabié porque hagas cuenta que aunque el *Motín* demuestre lo contrario tu enseñar muchas veces nos reventó....

Más, dejando este exordio strafalario entraré de esta carta en el asunto

que es asunto fecundo y asaz vario.

Que ¿qué entendemos por libertad? Punto es este para tí muy delicado según lo que en tus máximas barrunto.

Entre nosotros esto está apreciado de quinientas maneras, más decimos que todos somos libres y... acabado.

Verás; algunos sienten (ó sentimos) que el hombre es libre en disfrutar placeres ¿guardas? nunca... (á no ser en mis raciones).

¿Que otro tiene riquezas y las quieres? pues ¡por ellas! (neófito, las mías respétalas como si no las vieres).

Abandone sus místicas teorías el cura y que se case; el celibato es causa de dos mil bellaquerías.

(Mas huyamos nosotros de ese trato conyugal; esa cruz es muy pesada; y el buey suelto... y... Se case el mentecato).

Libertad para hablar... prenda sagrada (más, prenda solo nuestra; ya habrás visto que por nos no es en otros tolerada)

¿Religiones? pues todas y esta listo: (más múdense los nombres de las calles que eran de Santos; fuera Jesucristo de las escuelas; cuando el Viatico halles no te descubras; coces á los curas y á las monjas y frailes censurables...)

Aquí te puse en verso á penas duras un poco de lo mucho que... ofrecemos á tí y á quién da fé á tus chifladuras.

Venid todos; los brazos os tendemos, en nuestra casa á todos se recoje... Con nuestra libertad aquí sabemos hacer ó suprimir lo que se antoje.

Por la copia

PABLERO.

- (1) Cristobal de Castillejo.
(2) Véase LA CHISPA del día 7 de Agosto en *Chispazos*.
(3) Id. id. id. id. id.

SANCHO PANZA EN BARCELONA

CARTAS A SU MUJER.

II.

UNA RECEPCIÓN.



DISPERTÉME de mal talante; como que no pude dormir en toda la noche, gracias á unos vecinos indiscretos que la pasaron cantando coplas. ¡Con cuánta razón decía mi amo al Quijote que mejor

y con más sosiego duerme el mendigo tendido sobre la dura tierra, libre de angustias su corazón y de pesares, que entre holandas y colchones de pluma el magnate, acosado de pesadumbres y temeroso de que no le despojen del bien que tantos afanes le costó adquirir. Más descansado dormía en las florestas y despoblados al lado de mi asno y sobre él reclinada mi cabeza, que en la muelle cama de ese castillo-venta que llaman «Hotel internacional». Avísame un criado que el concejal con su coche estaban á la puerta esperándome. Anudé con prisa la lazada de los gregüescos, echéme el herreruelo y sin probar casi bocado, salí en busca de mi amigo. Saludóme con grandes muestras de cariño y echó de ver

al momento mi desazón.—«¿Qué os pasa, amigo Sancho, me dijo, mirándome con extrañeza?»—Contéle el caso y me preguntó qué es lo que cantaban los que me desvelaron.—«No puedo responder á eso, pues á decir verdad no les entendí de una palabra, y aun juraría que no hablaban cristiano.»—«Siendo así, sólo os aconsejaré que lo tomeis con paciencia; hasta os podríais figurar que quien cantaba era la sin ventura Altisidora, que será el más acertado consuelo que podeis tomaros; porque pensar que yo he de impedir que los huéspedes, dentro de su cuarto, canten lo que se les antoje, no es posible; sobre todo siendo, como por lo que decís parece que eran extranjeros. ¿Cómo quereis que yo prive á nadie de ejercitar su voz y usar del derecho individual imprescriptible, inalienable, de mover la lengua? ¿No es el órgano más noble del hombre? ¿No es la conquista más preciosa de la civilización moderna eso de servirse de la lengua ya sea en clubs, ateneos, cámaras, etc.; y si tan bueno y liberal es hablar, ¡cuánto más lo ha de ser cantar! En el canto, la ciencia de la palabra se hermana con el arte de la música, y de ese consorcio sagrado y purísimo nacen los más fuertes arietes de las rancias preocupaciones. Si Orfeo domesticaba las fieras con el canto, ahora á su vibración misteriosa se quiebran las cadenas. Al són de la Marsellesa caen las monarquías, al de los Himnos de Riego y de Garibaldi se redimen España é Italia; y al de Doña Juanita, la Mascota y el Kikiriki, se moraliza la sociedad contemporánea... ¿Cómo quereis, pues, gobernadorcillo insular, que prohíba la música y el canto? Imposible. Volved sobre vuestro acuerdo y habreis de convenir en que nada hay tan liberal y civilizador como eso que aborreceis. Y no importa que sean modestos los cantores, que en este siglo de fraternidad, las vallas se allanan y los valles se llenan y la libertad todo lo dignifica y sublima.»

«En el siglo del teléfono y del parlamentarismo, todo sonido debe ser respetado y querido.»

Andábamos saltando de piedra en piedra, ya que otra cosa la desigualdad del pavimento no permitía al carruaje, produciendo un sonido que maldito lo que civilizaba.

«Sobre todo, seguía diciendo el concejal, del que solo comprendía palabras sueltas, ¿cómo he de molestar á un extranjero? ¿qué diría de nuestra cultura? Tal vez entonaban con entusiasmo su himno nacional, el faro de su ilustración, el génesis de su cultura, el iris de su redención.»

«Por lo demás, hermano Panza, tomad paciencia si no dormisteis, que yo no pude pegar los ojos por obra y virtud de una nube de malhadados mosquitos que invadieron mi aposento...» Al llegar á este punto no entendí palabra. Un artista italiano daba vueltas á un manubrio, y al crujir de las ruedas y chasquear del látigo, se unía el sonido de su modesto organillo. «¡Guardia! ¡Guardia! gritaba con furor el concejal. ¿No tengo terminantemente prohibido que anden por las calles esos instrumentos fastidiosos y ensordecedores?»—«¡Ah, amigo! díjele á mi vez, ¿cómo quereis privar á este buen extranjero de que ejercite su derecho individual de tocar los aires de su tierra, el faro de su ilustración, el génesis de su

cultura, el iris de su redención?»—«Socarrón siempre habeis sido, Sancho, y ni aun en el otro mundo alcanzaron curaros de ese defecto que tan mal sienta á la fraternidad de nuestros días.» Me acordé de que tenía el concejal en su diestra una cachiporra con puño de metal, y porque no extremara su argumento, no quise mentar siquiera el derecho de los mosquitos, injustamente desconocido y vilipendiado por un tan liberal señor, á quien tuvieron en vela toda la noche.

«Esta noche, me dijo casi al oído, un rato después, vendreis á la recepción»—«¡Recepción! ¿A quién hay que recibir? ¿Ha venido, acaso, una Diputación de insulares de la Barataria, á ofrecerme y rendirme vasallaje?»—«Quiá, hombre, nada de eso.»—«¿Será, pues, que quiere recibirme el visorey?»—«Menos aún: nos recibirémos á nosotros mismos. Eso de recibirnos es lo de menos; lo de más es el lunch, que lo sirve Martín.»—«Si V. M. no me explica esos voquibles, no entiendo una palabra.»

—«Sois muy simple, amigo Panza; mas en buena disposición tenedla que es lo que más hace al caso; pues, sin lisonja, os prometo que jamás tan oportunos fueron nuestro nombre y nuestro gusto que en estos gloriosos tiempos que corremos. Figuraos que volveis á las bodas de Camacho y no quedareis corto, y por cierto que no ha de aguararse tanta fiesta por trampas ni manejos de ningún Basilio indiscreto. Así, pues, amigo, aprovechaos sobre todo, que la ocasión la pintan calva.»

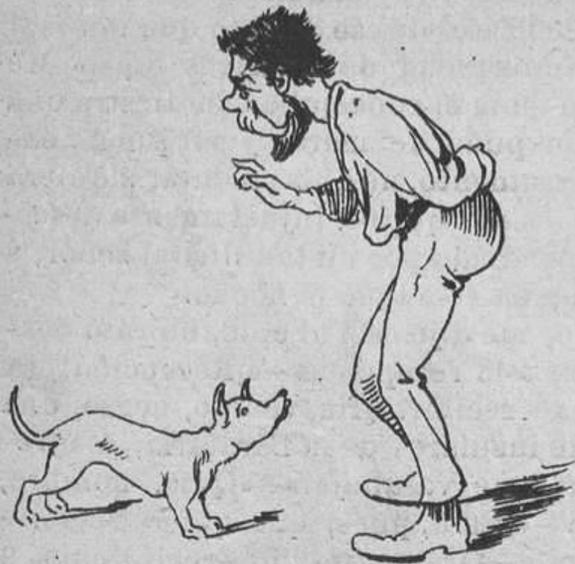
—«Para mí santiguada, que no caerá en saco roto la advertencia de vuesa merced, que yo ya sé cómo se arreglan esas cosas: cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla, cuanto más que a caballo regalado no le mires el pelo.»—«Pues bien podeis mirárselo y no temais el desencanto, que una tan bien dispuesta y sabrosa no la probasteis en la vida.»

—«¡Será muy rico quien regala eso!»—«El Ayuntamiento, que debe muchos millones de ducados.»—«Pues, ¿con qué pagará lo que comamos? porque á mí no me engañan dos veces, que eso de no pagar lo debido saben mis espaldas lo que cuesta; y por si acaso, no me pondre en tales peñeros, que si va á decir verdad, mucho mejor me sabe lo que como en mi rincón sin melindres ni zozobras, que los galli-pavos que me dé V. M., si han de darme algún disgusto ó meterme en algún enredo.»—«Bien podeis embaular sin aprensiones, que eso de no comer por deudas del común, sólo les pasa á los maestrillos de escuela, gente soberbia y descomunal, que no alcanza á comprender cuan mejor librado sale el honor de la nación si se dedican sus miserables asignaciones en obras de tanta honra y provecho como la recepción que nos aguarda y á la que espero no faltareis.»—«Gran merced, señor concejal.»

ANGELITA.

Barcelona 18 Agosto 1890.

Sucedido



—Mira, *Perico*, esta noche vamos meter al cura en un aprieto. La cuestión estriba en que la gente crea que la bromita en cuestión es cosa suya.



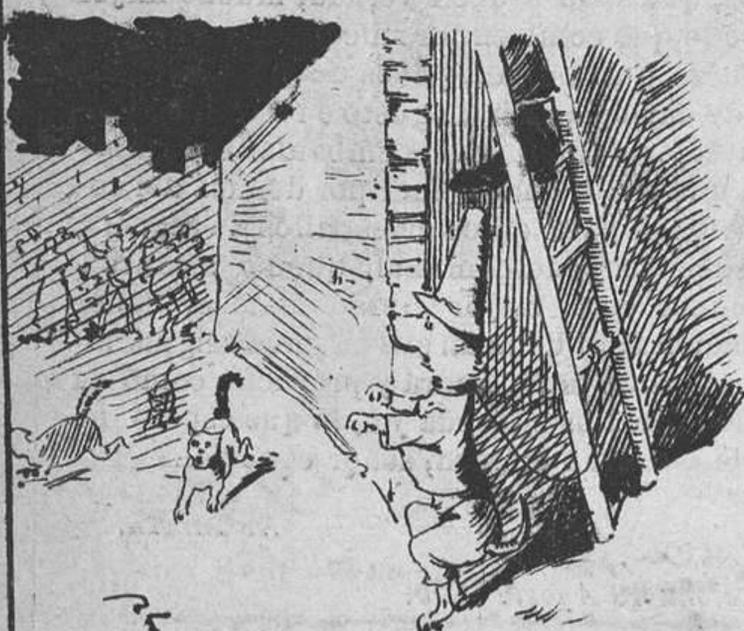
Tu trabajo consiste en que mientras yo esté arriba de la escalera te estés abajo en esta posición.



Y Juan y *Parico* con este ridículo disfraz se dirigieron al huerto del buen Párroco.



desde donde, hechos unos fantasmas, empezaron á asustar á los transeuntes.



Cuándo el demonio, que todo, todo lo enreda, hizo que unos gatos vinieran huyendo por mor de ciertos rumores de la gente que en masa venía, y como *Perico* era un perro muy *perro* para los gatos.



ahí tienen Vds. que haciendo una de las *suyas* dejó la reputación del Párroco en su lugar y de paso castigó al que con tal alevoso fin se permitía tales bromitas

CAPRICHOS



¡allá va!..

¡Allá vá!

pero no fué allí.

Xscorpi ... ¡Pero no fué allí!

EN UNA CLASE DE DIPLOMACIA

A un profesor le ocurrió preguntar: ¿qué es la política? y al punto uno con gran crítica, esta respuesta le dió: Como mi mente la abriga, es ciencia fácil que trata la manera más barata de llenar bien la barriga. Mas antes de concluir, ya otro alumno en competencia, decía que era la ciencia de la duda hasta morir. En vista de tal motín, el profesor, enfadado, nervioso y acalorado, de esta manera habla al fin: Basta ya de agitación; pues voy á hacer un resúmen, de lo que es, según mi númen, lo que os llama la atención. Como habeis podido ver, política es enredar, confundir y no llegar jamás, á un mismo entender. Está muy bien definida; dijeron todos con pausa: si se añade que es la causa de estar la España perdida.

JUSTO NAVARRO.

Calatayud 12 Agosto de 1890.



MIRA, pasantillo de ayudante de ingeniero, que te hospedas en Ribarroja por obra y gracia de sus honrados vecinos, no te descuelgues en tantas sandeces y vituperios contra la Religión católica, que allí están de tí ahitos hasta los niños y te van á armar la de Dios es Cristo sino te honestas algo.

Por tu bien te lo digo; toma mi consejo, y así me ahorrarás que se suelte mi lengua, poniendo tu libre-pensamiento y tu libre-accionamiento, como mandil de masón, contando ciertos trapi-sondeos de faldas que te van á saber á rejalgas.

Porque el Gobernador civil de Salamanca amparó en su derecho al Sr. Obispo, dice *Las Dominicales*:

«El acto del Gobernador civil es de esos dignos de un delegado de Cánovas. La ley ha sido por él evidente, indubitadamente pisoteada, se trataba de un acuerdo del Ayuntamiento, de los que toma y ejecuta por autoridad propia, sin que tenga en ellos intervención alguna el Gobernador.»

Yo no sé si el articulista, autor del párrafo anterior, será Doctor en Administrativo.

Lo que sí sé, es que dice que un Gobernador pisotea la ley.

Lo que sí sé, es que *Las Dominicales* la pisotea en esotro párrafo del propio artículo, que dice:

«Los Obispos y los clérigos ejercen el sacerdocio de una religión muerta, sin entrañas, que obstruye é infesta la vida como esos escombros materiales que tiene depositados en la vía pública, obstruyen é infestan la ciudad.»

Lo que sí sé, es que ese periódico decía: «No insultes, no injurias, no calumnies.»

Y nosotros añadimos lo que también decía él: «No mientas.»

¿Por qué dirían Vds. que *Las Dominicales* dijo que el Obispo de Málaga debiera estar ya bajo la acción de los tribunales?

Pues, porque dijo que para los católicos el matrimonio civil era un concubinato.

Y yo, sin ser Obispo de Málaga ni mucho menos, repito lo mismo. A ver si me lleva á los tribunales *Las Dominicales*.

Y le probaría que las leyes civiles dan al matrimonio civil, todas las condiciones del matrimonio.... civil, pero no religioso. Y como el matrimonio procede de las leyes religiosas y no de las leyes civiles, y como las leyes civiles no pueden más que legislar sobre el contrato y nunca sobre el sacramento, de aquí que toda unión que no esté vinculada por el sacramento, está fuera de él y contra de él.

Y un católico tiene derecho y deber de entender como el Obispo de Málaga el matrimonio civil, por lo que respecta al vínculo.

Y tanto esto es así, que V. debe saber que una ley puede derogarse por otra ley posterior; por consiguiente, la ley civil que crea la indisolubilidad del vínculo matrimonial, puede ser sustituida por otra más adelantada que decrete su solución y así el sistema que encierra la posibilidad de andar haciendo y deshaciendo vínculos matrimoniales, no puede constituir más que un concubinato.

Y sino, á estudiar los códigos romanos y los de la edad media.

Resultado de todo esto, que diciendo V. que el Obispo de Málaga debe ir á la cárcel, es V. quien difama y calumnia. Y por lo tanto...

Al buen entendedor pocas palabras.

Ese periódico de los *procesos*, da cuenta de un horroroso incendio acaecido en Ciudad Real y dice que con el relato que del siniestro hace *El labriego*, periódico de aquella localidad, se patentizan los humanitarios y heroicos sacrificios de los masones.

El labriego despues de reseñar la catástrofe, sin nombrar siquiera á masones de ninguna especie dice:

«Otros hacían lo propio con los ancianos, y lo mismo las hermanas de la Caridad, que todos los que allí estaban, rivalizaban en heroísmo para salvar á aquellos hijos de nadie, criaturas inocentes cuyo sello de desgracia se les imprime al nacer.»

Aquí pues los que *nominatim* aparecen como héroes son las Hermanas de la Caridad.

A la reseña anterior pone *Las Dominicales* el siguiente comentario:

«Fíese, fíese Ciudad Real del Dios católico, sin tener masones que vayan á apagar el fuego.»

Y nosotros decimos:

Fíese, fíese el pueblo de esos libre pensadores que así explotan su candidez y su credulidad.



¡Perdón, perdón 11 de Febrero! ¡Penitet me! ¡Nos ha vencido! ¡Jamás creimos en V. tanta dialéctica! ¡Perdón! LA CHISPA callará, no le molestará á V. más!

¡Perdón! Nos dá V. miedo!

Pero sálgase V. de estos rincones; que le conozca el mundo; que no se pierda en el olvido tanto valor y tanta caballerosidad y tanta ciencia. Dése V. á conocer; V. merece cualquier cosa, y aquí modesto y arrinconadito no va V. á ser nada.

Vemos que éramos un obstáculo, siquiera pequeño, á su ensanchamiento.

Desde hoy callaremos.

¡Perdón!... Y mande V. una librita de sardina cuya pesca este año parece abundante por esas costas.

Por lo demás consérvese V. tan bueno como siempre.

EPÍGRAMA.

Don Genaro Valarico,
un darwinista feroz,
está redimiendo á un mico
á quien por ser hombrécico
sólo le falta la voz.
A instarle que suelte el pico
se le acercó; más veloz
volviendo el otro el ocico,
ingrato como un borrico
le soltó un mordisco atroz.

ANGELITA



El almirante Russel convidó un dia á todos los oficiales y tripulantes de su escuadra á beber un ponche, y al efecto dispuso que el bol (no es bola) se compusiese de la manera siguiente.

Por ponchera sirvió un gran pilón ó aljibe de marmol, que había mandado construir en medio de un amenísimo y vasto jardín.

En la ponchera mónstruo se echaron:

Ron de Jamaica	600	botellas.
Aguardiente de Cognac	600	»
Vino seco de Málaga	1200	»
Agua hirviendo	4	toneladas.
Zumo de limón: el de	2600	»
Azucar en pilón	600	libras.
Nuez moscada; polvo de	200	nueces.

Un grumete representando á Hebe, bogaba en la ponchera —estanque, en una lanchita de cris-

tal, é iba llenando las copas á los seis mil y tantos convidados, sentados al rededor de la ponchera.

CANTARES

Mi corazón está triste
y necesita consuelo.
Abre tus ojos y mírame
que así me acercas al cielo.

En este mísero mundo
la esperanza me sostiene.
¡Oh tierra de desengaños
cuántas amarguras tienes!

VE. MS. MN.



CHARADA

Tercera primera, todo
paseando con Manolo.

VE. MS. MN.

TERCIO DE SÍLABAS

.. .. .
.. .. .
.. .. .

Suplir los puntos con letras, de manera que léidas horizontal y verticalmente digan: 1.ª línea, Pueblo de Valencia.—2.ª Provincia de España.—3.ª Nombre bíblico de varón.

M. T. F.

CUADRADO DE PUNTOS Y ESTRELLAS

```

. . * . .
. . * . .
. . * . .
. . * . .
. . * . .
. . * . .
. . * . .
. . * . .
. . * . .
. . * . .
    
```

Sustituir los puntos y las estrellas con letras hasta formar; con las estrellas nombre de mujer y con los puntos prescindiendo de las estrellas.—1.º Calificativo femenino.—2.º Planta medicinal.—3.º Un dios.—4.º Ave acuática.—5.º—Presente de indicativo.—6.º Ser constante.—7.º Pronombre.—8.º Planta indígena.—Y uniendo las letras que ocupan el lugar de las estrellas.—1.º Máquina hidráulica.—2.º Máquina circular.—3.º Embarcación.—4.º Convenio.—5.º Nombre de varón.—6.º Nombre de varón.—7.º Prominencia terrestre.—8.º Insecto.

A. S. y Madera.

(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones del número anterior.

A la Charada: JE-RE-MI-AS.

Al Logogrifo: GLORIA.

